



Galería Digital 50 Años Facultad de Ciencias y Educación

Resistencias Pedagógicas en la Transformación Cultural desde la Pedagogía EPE¹.

Pedagogical Resistances in Cultural Transformation from the E.P.E Pedagogy.

Edwin Alejandro Castelblanco

Corporación Escuela Pedagógica Experimental
alejandro.castelblanco@epe.edu.co

Laura Camila Olarte

Corporación Escuela Pedagógica Experimental
laura.olarte@epe.edu.co

Omar David Castillo

Corporación Escuela Pedagógica Experimental
omar.castillo@epe.edu.co

Piter Alexander Forero

Corporación Escuela Pedagógica Experimental
nexon-03@hotmail.com

¹ La Pedagogía EPE es un concepto construido a partir de las experiencias vividas en la Escuela Pedagógica Experimental como institución educativa, y se enriquece constantemente mediante el trabajo colaborativo de diversos colectivos de investigación. En este sentido, se trata de una pedagogía en permanente construcción, que responde de manera situada a nuestro contexto, a nuestra historia y a aquello que somos como comunidad educativa.

Resumen

El presente documento tiene como objetivo mostrar algunas experiencias que se han desarrollado sobre las ciencias sociales y la filosofía en la Escuela Pedagógica Experimental aportando al desarrollo de la categoría: la pedagogía EPE; teniendo en cuenta su relación con el contexto colombiano educativo, lo mismo que de su cultura. Estas líneas relatan a través de los docentes que nos comparten sus experiencias y espacios de aprendizaje, una alternativa a las formas tradicionales de enseñanza en este campo del conocimiento, donde reflexionan sobre las vivencias en el aula sintetizadas en tres experiencias significativas como lo han sido las nuevas identidades con relación al género; los retos a los que se enfrenta la construcción de una cultura de paz a partir del tratamiento de la memoria histórica, colectiva e individual, y el impacto cultural que tienen las nuevas tecnologías en los niños y jóvenes del país que se forman en una escuela alternativa.

Palabras clave: : ambiente educativo, conflicto, nuevas tecnologías, género, memoria.

Abstract

The purpose of this document is to share some experiences that have been developed in the social sciences and philosophy at the Experimental Pedagogical School, contributing to the development of the category: EPE pedagogy, taking into account its relationship with the Colombian educational context and culture. These lines recount, through teachers who share their experiences and learning spaces with us, an alternative to traditional forms of teaching in this field of knowledge, where they reflect on classroom experiences synthesized into three significant experiences, such as new identities in relation to gender; the challenges faced in building a culture of peace based on the treatment of historical, collective, and individual memory; and the cultural impact of new technologies on the country's children and young people who are educated in alternative schools.

Keywords: educational environment, conflict, new technologies, gender, memory.

Introducción

La comprensión de esta propuesta solo es posible si se conoce el contexto donde emerge, la Escuela Pedagógica Experimental (en adelante EPE), desde 1977 se presenta como una propuesta alternativa frente a las apuestas de la educación tradicional, Segura (2021), y desde su inicio se concibe como una institución comprometida con la construcción de escenarios participativos y democráticos, por tanto se compromete con todos los actores escolares para que tengan voz en las decisiones que le atañen a la escuela, desde la organización de los lugares de clase hasta las áreas y espacios de encuentro pedagógico de maestras y maestros, de igual manera, que los sitios deliberativos en los que se comprometen las familias.

En el desarrollo de estas propuestas se amplía la apuesta, y se funda en 1990 la Corporación Escuela Pedagógica Experimental (en adelante CEPE), entidad sin ánimo de lucro con el firme propósito de promover la investigación científica como proyecto cultural, orientada a la investigación e innovación en educación que dé cuenta de las necesidades y posibilidades de nuestro contexto. Desde su fundación la CEPE ha construido de forma colectiva encuentros, diálogos e intercambios de experiencias con maestras y maestros del contexto local y nacional relacionados con la educación en el país, siempre en procura de buscar un cambio en el modelo de educación que promueva una participación activa de la sociedad en general, que promueva seguridades y orgullos del quehacer pedagógico, intencionado desde nuestro entorno y que promueva también una transformación social (Segura et al., 2007).

Pensar en escuelas democráticas sigue

siendo un reto para la educación del siglo XXI, debido a que la organización de las instituciones en todos los niveles y aspectos sigue sustentada en diversos mecanismos de control. De esta forma, directivos y autoridades de muchas escuelas prescriben y estructuran normas para todas aquellas situaciones que puedan anticipar, sin dejar espacio para que emerjan soluciones desde la propia vivencia, ejemplo, se predeterminan los conflictos y sus soluciones, sin estos haber ocurrido.

Es por estas razones que pensar en espacios participativos y autónomos son un reto en medio de una sociedad cada vez más vigilada y controlada, Moreno (1993), y resulta difícil pensar espacios escolares que promuevan la complejidad, el caos y la abducción, pues estas apuestas van en contra de la homogenización y estandarización de contenidos, así como la promoción de subjetividades obedientes y poco críticas de su contexto. Aquí es donde la experiencia de la EPE desde la vivencia y la CEPE, desde la investigación y sistematización, proponen una alternativa posible para la construcción de ambientes de aprendizaje democráticos. Desde el área de ciencias sociales y a partir de proyectos contextuales se propician reflexiones y búsquedas a los intereses de las maestras, maestros y estudiantes permitiendo generar espacios de reflexión sobre las prácticas pedagógicas en su propio hacer. De esta forma las ciencias sociales y la filosofía abren conversaciones desde los siguientes ejes: Nuevas identidades con relación al Género; Cultura de paz a partir de la memoria histórica, colectiva e individual; y el impacto cultural de las nuevas tecnologías.

Metodología

La perspectiva cualitativa de este artículo de reflexión permite establecer unos diferenciados niveles de análisis (Briones, 1992), el proceso de análisis y la interpretación que se hace de los textos que documentan la propuesta pedagógica de la EPE y el soporte que otorga las fuentes bibliográficas consultadas de la producción de los grupos de investigación en la CEPE como resultado de trabajos colectivos de análisis de las prácticas de la escuela y del contexto educativo en general. Desde una perspectiva teórica se presenta el entorno como objeto de análisis, de la misma forma se estudia la influencia que tienen otros sujetos, el espacio y territorio, pues son parte integrante de la experiencia (Flick, 2007). La reflexión se produce a partir de la revisión bibliográfica como componente en el desarrollo de una metodología de investigación descriptiva. Las categorías de análisis son: ambiente educativo, conflicto, nuevas identidades con relación al género, cultura de paz a partir de la memoria histórica, colectiva e individual e impacto cultural de las nuevas tecnologías.

Resultado y análisis

Como se mencionó antes, de manera reiterada las instituciones educativas y el sistema escolar en general promueven escenarios de predeterminaciones y anticipación al conflicto. En consecuencia, se crean procesos de control permanente, manuales, reglamentos y demás instrumentos coercitivos como mecanismos para evitarlo o ayudar a mermar sus efectos de ser inevitable su ocurrencia. Es así como la sanción, la pena y la dualidad prohibir-permitir se han instalado en la sociedad como mecanismo regulador de la vida en sociedad, y de esta

forma se sitúa el modelo de cómo los adultos interactuamos en la cotidianidad, con reglas y normas permanentes que se anticipan en un escenario de desconfianza a cualquier actuación con la alerta de peligrosa, conflictiva o anormal. Es impensable que se quiera trasladar este modelo a la escuela sin el contexto de la vida escolar.

Desde diversas perspectivas se han introducido reformas y acogido propuestas denominadas innovadoras, sin embargo, según Segura et al. (2007) la forma de organización de los contextos escolares continúa siendo prescriptiva, así mismo, las relaciones interpersonales se mantienen bajo una estructura asimétrica de autoridad. Esta forma de organización impide que se generen lazos y relaciones fundadas en la honestidad, de igual manera atentan contra la convivencia escolar porque todo lo que ocurre en el contexto de la escuela está reglado y sigue una tradición siempre se ha hecho así dejando de lado las consideraciones de los protagonistas frente a temas emergentes y cotidianos; los maestros y maestras no discuten sobre los sistemas de evaluación, siendo estos quienes aplican pruebas; los estudiantes no intervienen en la creación de las normas que los rigen, así les sean aplicadas sin tener en cuenta su forma de relacionarse con otros a partir de sus emociones; las familias tienen un papel como receptores de información formal en cuanto a la formación, siendo estos un elemento esencial en los procesos de aprendizaje.

Desde la libertad y la autonomía que se tiene en los escenarios de clase, se promueve las inquietudes y las preguntas genuinas de maestros, maestras y estudiantes. Este escenario, permite la formulación de proyectos que abordan problemáticas contextuales, posibilitando el estudio y la indagación de los fenómenos sociales y culturales. Desde

los espacios de ciencias sociales y filosofía se compartirá a continuación algunas vivencias y experiencias del trabajo realizado por los docentes en su quehacer en la escuela. Es así que conoceremos por parte de algunos de estas vivencias en el aula que se presentan como resistencias pedagógicas así: nuevas identidades con relación al género que nos cuenta sobre la necesidad de pensar la sexualidad y las identidades de género; Cultura de paz a partir de la memoria histórica, colectiva e individual en la escuela como un mecanismo de formación política en lo jóvenes desde un perspectiva optimista; Impacto cultural de las nuevas tecnologías, que hace el llamado a la reflexión a las escuelas frente al uso de las tecnologías de la comunicación en las dinámicas cotidianas.

Nuevas identidades con relación al Género

Los cambios culturales interpelan nuestras prácticas haciendo de nuestra labor un reinventar investigativo y pedagógico. Es allí donde nuevos retos suelen permear inevitable y urgentemente a la Escuela, este es el caso, la problematización y formación en género y sexualidad ha sido una inquietud latente en los últimos tiempos.

Desde la implementación de la ley 1257 por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres en los colegios y los lineamientos de prevención, detención y atención de violencias basadas en género (VBG) en la Escuela; que cuenta con las rutas de atención intersectorial para garantizar la atención integral y la restitución de derechos de niños, niñas

y adolescentes y el protocolo de abordaje pedagógico de las violencias basadas en género implementado desde el 4 de abril de 2021 (MEN. 2022), las escuelas deben atender acompañar y remitir dependiendo el caso o la situación referente a discriminación o violencia basada en género.

Ahora bien, teniendo en cuenta la pedagogía, el contexto, la forma de tramitar los conflictos en la EPE ¿Cómo pensar el abordaje de las VBG y la formación en género en un contexto como la EPE? ¿Qué significa ejecutar un protocolo con enfoque de género en una Escuela no predeterminada, sin manuales? ¿Qué retos y qué posibilidades han emergido en esta experiencia?

Por un lado, es importante reconocer la importancia de que existan materiales, herramientas y rutas que se brindan desde el Ministerio de Educación para el abordaje de estas situaciones, sin embargo, en la formación y acompañamiento en Violencias Basadas en Género VBG en la Escuela nos hemos dado cuenta de que los protocolos son como una brújula que orientan a los maestros y maestras en un primer momento, pero que los protocolos sin contexto situacional, histórico y pedagógico puede llegar a ser una estructura superficial que deshumaniza los estudiantes.

Es por esto, que consideramos que en la EPE la atención y acompañamiento de las VBG debe contar con una estructura superficial que oriente y manifieste en el lenguaje las formas de abordaje, pero es imperativo que exista una estructura profunda desde lo pedagógico que diversifique las formas de acompañamiento y cuidado, y, así mismo, que oriente los casos desde el contexto situacional, histórico y pedagógico teniendo en cuenta inicialmente, estos tres elementos: 1) formación en género oportuna para la edad

2) Lenguajes propios de las infancias, niñez y adolescencias. 3) Estudiantes situados, no homogéneos. Es usual que en el manejo y los acompañamientos respecto a VBG los lenguajes y abordajes se den desde un enfoque adultocéntrico que carga de sentidos y formas que no le son propias a los estudiantes y que si no se maneja desde el cuidado pueden ser formas más violentas y truncan los procesos.

¿Cómo lo hacemos? La EPE en su organización cuenta con comités que se estructuran de acuerdo con las necesidades que emergen del ambiente educativo. Es importante que exista el comité de género con docentes heterogéneos que atraviesen la escuela desde primer hasta cuarto ciclo, en este espacio se adelantan labores de atención, prevención e investigación respecto a la discriminación y violencias basadas en género, se indaga sobre las formas de abordaje más cuidadosas dependiendo las edades y características de los estudiantes, se analiza desde el lenguaje hasta las prácticas. Este diálogo investigativo, consultante y en movimiento conforma la estructura profunda que nos permite diversificar los abordajes y pensar en los y las estudiantes como seres humanos complejos y diversos, quienes están ávidos de experimentar, conocer, e indagar los diferentes retos y formas de interactuar, para sentirse que están al día en el desenvolvimiento social – educativo, del que se apropian la mayor parte de su tiempo.

Cultura de paz a partir de la memoria histórica, colectiva e individual en la escuela

Procurar que al momento de recordar

exista un posicionamiento crítico que no sumerja a los individuos en una pasividad y en un pesimismo agobiante, permite que desde el presente se configuren narrativas de empoderamiento en torno a la resolución de conflictos y la creación de una cultura de paz. Compartiendo la perspectiva de **LaRosa y Mejía** (2017), Colombia gracias a su dinamismo cultural y la persistencia por la construcción de paz, entre otros aspectos, debe ser leída más allá de la perspectiva académica de la década de los ochenta del siglo pasado que la entendía como un estado fallido, debido a las oleadas constantes de violencia. Es una resistencia pedagógica, abordar la memoria individual, colectiva e histórica como un mecanismo que procure la formación política de los jóvenes de la EPE desde el optimismo, sin desconocer los problemas estructurales de nuestro país en aras de posibilitar la acción colectiva para su transformación.

Sin embargo, el recuerdo además de formar parte de una habilidad individual encuentra en la otredad y en el colectivo un ámbito de enriquecimiento y convivencia democrática. Desde dicha perspectiva **Betancourt** (2006) señala:

...Es posible que los testimonios de otros sean exactos y que ellos corrijan y completen mis recuerdos, al mismo tiempo que ellos se vayan incorporando a los nuestros, pues en uno y otro caso nuestra memoria no opera como una tabula rasa, de tal manera que los testimonios de los otros son impulsados a reconstruir nuestros recuerdos (p.125).

En la EPE el abordaje de la memoria in-

dividual se da a partir de la construcción de ecomapas, historias de vida, representaciones sobre Topofobia y Topofilia (Tuan, 2007), entre otras acciones, permitiendo que las y los estudiantes reconozcan patrones familiares y de comportamiento que configuran su marco cultural e identitario y asumiendo el presente y el futuro en clave de cambio. Este reconocimiento, actúa como un ejercicio de introspección, que radica en la comprensión de situaciones personales, el tipo de relacionamiento que se construye con los demás y con el medio, el sentir que genera el pasar o compartir por un lugar con una valoración dada por los sujetos, entre otros aspectos.

En torno a la memoria colectiva, la constitución de constelaciones familiares, árboles genealógicos, redes de afectos sociales o anecdóticos escolares, permite vislumbrar los elementos que promueve la unión como grupo y los factores que hace posible la formación de colectivos. Identificar que dentro de los colectivos existen una multiplicidad de causas que reflejan los procesos culturales es un aspecto preponderante. Finalmente, la memoria histórica se aborda a partir del reconocimiento de lugares de la memoria (realizando salidas al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación lo mismo que, en el abordaje de la cartografía: Bogotá Ciudad Memoria, visitando diferentes lugares de memoria), el abordaje de fuentes testimoniales de orígenes sociales distintos, la elaboración de crónicas y el conocimiento de la narrativa histórica desde diferentes puntos de vista que instituye una concepción de la historia como un campo de batalla (Traverso, 2012).

El propósito de que la memoria histórica, colectiva e individual contribuya a la construcción de una cultura de paz en la EPE, consiste en que además de la lectura

de diferentes perspectivas históricas sobre los acontecimientos sociales, las y los estudiantes reconozcan las narrativas de la microhistoria y la historia oral, además de que ellos y ellas mismas recuperen recuerdos y vivencias dentro de sus contextos familiares, evocando tales sucesos en textos y materiales de orden sonoro y audiovisual fortaleciendo con ello sus habilidades argumentativas, interpretativas y discursivas. De allí deviene el optimismo por la transformación del presente y del futuro en clave de cambio y su concepción como resistencia pedagógica, permitiendo a partir de este ejercicio, que los y las estudiantes aporten elementos que edifiquen y transformen la memoria, robusteciendo la construcción de ese ideal de cultura de paz, que se enmarca todos los aspectos y contextos.

Impacto cultural de las nuevas tecnologías

Una de las preocupaciones emergentes en diversos espacios que permite la reflexión en las aulas, es la relación que se tiene en la actualidad del impacto cultural con las nuevas tecnologías y con los diversos artefactos tecnológicos a propósito de la masificación de estos, de igual manera, que el acceso a internet. Este vínculo entre el internet y los dispositivos electrónicos han cambiado los consumos culturales y las dinámicas sociales que a gran escala han impactado la opinión pública logrando transformaciones políticas. Incluso a raíz de la Pandemia del Covid-19, las relaciones culturales han desembocado en los trabajos “Home Office” donde las relaciones laborales también han mutado.

En el caso de los estudiantes los juegos en línea han posibilitado que desde casa

estén conectados con varios de sus compañeros y compañeras de escuela, jugando y configurando su subjetividad a través de estos. Además, otra de las consideraciones es la cantidad de tiempo que consumen los jóvenes y adultos en internet en Colombia. Según **Rosgaby Medina** (2022), los usuarios de Internet que se encuentran entre los 16 a 64 años administran parte de su tiempo, diariamente, de la siguiente forma: usan 10 horas y 3 minutos en Internet, 3 horas y 46 minutos dentro de las redes sociales. Las redes sociales y servicios de mensajería instantánea más usadas en esta población están distribuidas de la siguiente manera: WhatsApp 94%; Facebook 91.7%; Instagram 84.4%; FB Messenger 73.8%; TikTok 69.5%; Twitter 50.8%; Telegram 48.3%; Pinterest 45.7%; LinkedIn 29.6%; Snapchat 28%; Skype 22.5%; Imessage 14.1%; Discord 13.3%; Badoo 10%; Une 8.8%.

Según este dato, la cantidad de tiempo que se pasa en internet es más del 40% del día, lo que implica una transformación en la relación cultural que se tiene a partir de la información que se consume, y a esto se le suma el agravante de la existencia de los algoritmos que nos arrojan información según las búsquedas en la web, lo cual impide observar, como el otro ve y percibe el mundo, lo que denominan las “burbujas de información”. Otro dato importante es la cantidad de tiempo en redes sociales ya que desde aquí confluyen diversas informaciones que en ocasiones son influencia de agencias que se dedican a crear perfiles falsos para posicionar algún tema político o algún producto comercial. Y si se tiene en cuenta a nivel mundial el uso de internet es mayor, donde el tiempo frente a las redes viene creciendo como lo dice **Martha Peirano** (2019):

El usuario medio invierte dos horas y quince minutos al día solamente en redes sociales. En el momento de escribir estas páginas, Facebook tiene dos mil doscientos veinte millones de usuarios, Instagram mil millones, Facebook Messenger y WhatsApp se reparten el 50 por ciento del mercado de la mensajería instantánea. (p.14)

A partir de estas consideraciones y teniendo en cuenta que todos pasan mucho tiempo usando internet, se tiene la posibilidad de conversar y cuestionar este fenómeno en los espacios de clase, donde los estudiantes son protagonistas y generan preguntas alrededor de esta problemática, por ejemplo; en épocas electorales han notado que comienza la tensión entre los medios masivos de comunicación y las redes sociales cuando tratan de posicionar un presidente, y es que ante un reto como el manejo de información se deben tener herramientas pedagógicas en las instituciones educativas que fomenten el pensamiento crítico, para no ser presas de engaños o estafas ante las dinámicas que se presentan. Desde esta perspectiva se proyecta como resistencia pedagógica que en los colegios y escuelas se analicen las problemáticas contextuales en los espacios académicos correspondientes, eso requiere que se piense la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales con problemáticas actuales que generen interés por la construcción del conocimiento por parte de los estudiantes y que no se encuentren estudios fijos, y se reflejen en planes de estudio o currículos predeterminados, sino que permitan la flexibilidad de movimiento según los hallazgos que se vayan teniendo. También ha sido importante el uso de las nuevas tecnologías para que los estudiantes construyan contenidos significativos para ellos y ellas, debido a que posibilitan nue-

vas formas de participación tanto en la vida escolar como en la sociedad en general, y de esta forma, romper esa dinámica de ser simples consumidores.

Conclusiones

La EPE es un escenario de resistencias pedagógicas: por un lado, su estructura pedagógica y filosófica se resiste a las formas tradicionales de ser, hacer y concebir al ser humano y ciudadanos en formación, y, por otro lado, asume sus propias resistencias que de acuerdo con los cambios culturales ha tenido que ir aprendiendo y desaprendiendo para lograr ser una escuela investigativa, en movimiento, una escuela que se compromete con el cambio y la transformación cultural.

Las experiencias pedagógicas compartidas desde las ciencias sociales y la filosofía evidencia la emergencia de tópicos temáticos (nuevas identidades con relación al género, cultura de paz y estudios sobre la memoria e impacto cultural en las nuevas tecnologías) que sin lugar a dudas enriquecerá el trabajo por proyectos en la EPE, al incluir perspectivas que deben ser consideradas como ejes transversales que desborden los tratamientos disciplinares y se inscriban en lo interdisciplinar y transdisciplinar, además, de ser aspectos que pueden orientar las acciones de las y los docentes como de la comunidad educativa en general en un escenario complejo, lejano de las prescripciones y el control de las escuelas usuales.

Referencias

Betancourt, D. (2006). Memoria individual,

memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En R. Ávila, A. Atehortúa, D. Betancourt, A. Jiménez, A. Ruiz, G. Sánchez, & A. Torres, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 125-134). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Briones, G. (1992). Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. Trillas.

Flick, U. (2007). Introducción a la Investigación Cualitativa. Ediciones Morata.

LaRosa, M., & Mejía, G. (2017). *Historia concisa de Colombia*. Bogotá: Penguin Random House.

Ministerio de Educación Nacional - MEN (2022). Sobre los casos de abuso sexual y violencias de género en las instituciones educativas. Bogotá, D.C., Colombia. Fuente: Autor Disponible en: <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/409664:Sobre-los-casos-de-abuso-sexual-y-violencias-de-genero-en-las-instituciones-educativas-el-Ministerio-de-Educacion-expide-el-siguiente-comunicado>

Moreno, G., (1993). *El ambiente educativo*. En: *Planteamientos en Educación*, vol. 2. Corporación Escuela Pedagógica Experimental.

Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema*. Penguin Random House grupo editorial. Disponible en: <http://catradatos.com.ar/media/El-enemigo-conoce-el-sistema-Marta-Peirano.pdf>

Rosgaby Medina, K. (2022). *Estadísticas de la situación digital de Colombia en el 2021-2022*. Disponible en: <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-dig>

